

24. NARCISO

¿Dónde habitas, amor, en qué profundo
seno existes del agua o de mi alma?
Lejos, en tu sin fondo abismo verde,
a mi llamada pronto e infalible.

Nuestras frentes unánimes separa
frío, cruel cristal inexorable.

Zarzas de tus cabellos y los míos
tienden, en vano, a unir lindes fronteras.

Sobre el mío y tu cuello mantenido
un templo de distancia en dos columnas
silencio eterno guarda entre sus muros;
nuestro mutuo secreto, nuestro diálogo.

Silencio en que te adoro, en que te encierras,
recinto de silencios inaccesibles
y lugar a la vez de nuestras citas.

¡Siglos espero frente a la cruenta
muralla dura que lamento inerme!

Eternidades entre nuestras bocas
a cien brisas y a cien vuelos de pájaros.

¿Para qué pies que hollaban la pradera
jóvenes, blancos corzos corredores
si no me llevan hacia ti ni un punto?

¿Para qué brazos tallos de mis manos
si jamás alcanzarán a estrecharte?

¡Límpida, clara linfa temblorosa
jamás en nuestro abrazo aprisionada!

¿Para qué vida, en fin, si la vida acaba
en el umbral de la mansión oscura
donde moras sin hálito, en el vidrio
que con mi aliento ni a empañar alcanzo?

¡Oh, sueño sin ensueño, muerte quieta
lecho para mi anhelo, eterno insomne!

¡Único al fin reposo de mis ojos
tu infinito vacío negro espejo!

Narciso, Rosa Chacel (1898-1994)

Nivel resolución Tangram:



Nivel resolución cuestionario:



Temática:



Destinado a: la ESO.

NARCISO

¿Dónde habitas, amor, en qué profundo
seno existes del agua o de mi alma?

Lejos, en tu sin fondo abismo verde,
a mi llamada pronto e infalible.

Nuestras frentes unánimes separa
frío, cruel cristal inexorable.

Zarzas de tus cabellos y los míos
tienden, en vano, a unir lindes fronteras.

Sobre el mío y tu cuello mantenido
un templo de distancia en dos columnas
silencio eterno guarda entre sus muros;
nuestro mutuo secreto, nuestro diálogo.

Silencio en que te adoro, en que te encierras,
recinto de silencios inaccesibles
y lugar a la vez de nuestras citas.

¡Siglos espero frente a la cruenta
muralla dura que lamento inerme!

Eternidades entre nuestras bocas
a cien brisas y a cien vuelos de pájaros.

¿Para qué pies que hollaban la pradera
jóvenes, blancos corzos corredores
si no me llevan hacia ti ni un punto?

¿Para qué brazos tallos de mis manos
si jamás alcanzarán a estrecharte?

¡Límpida, clara linfa temblorosa
jamás en nuestro abrazo aprisionada!

¿Para qué vida, en fin, si la vida acaba
en el umbral de la mansión oscura
donde moras sin hálito, en el vidrio
que con mi aliento ni a empañar alcanzo?

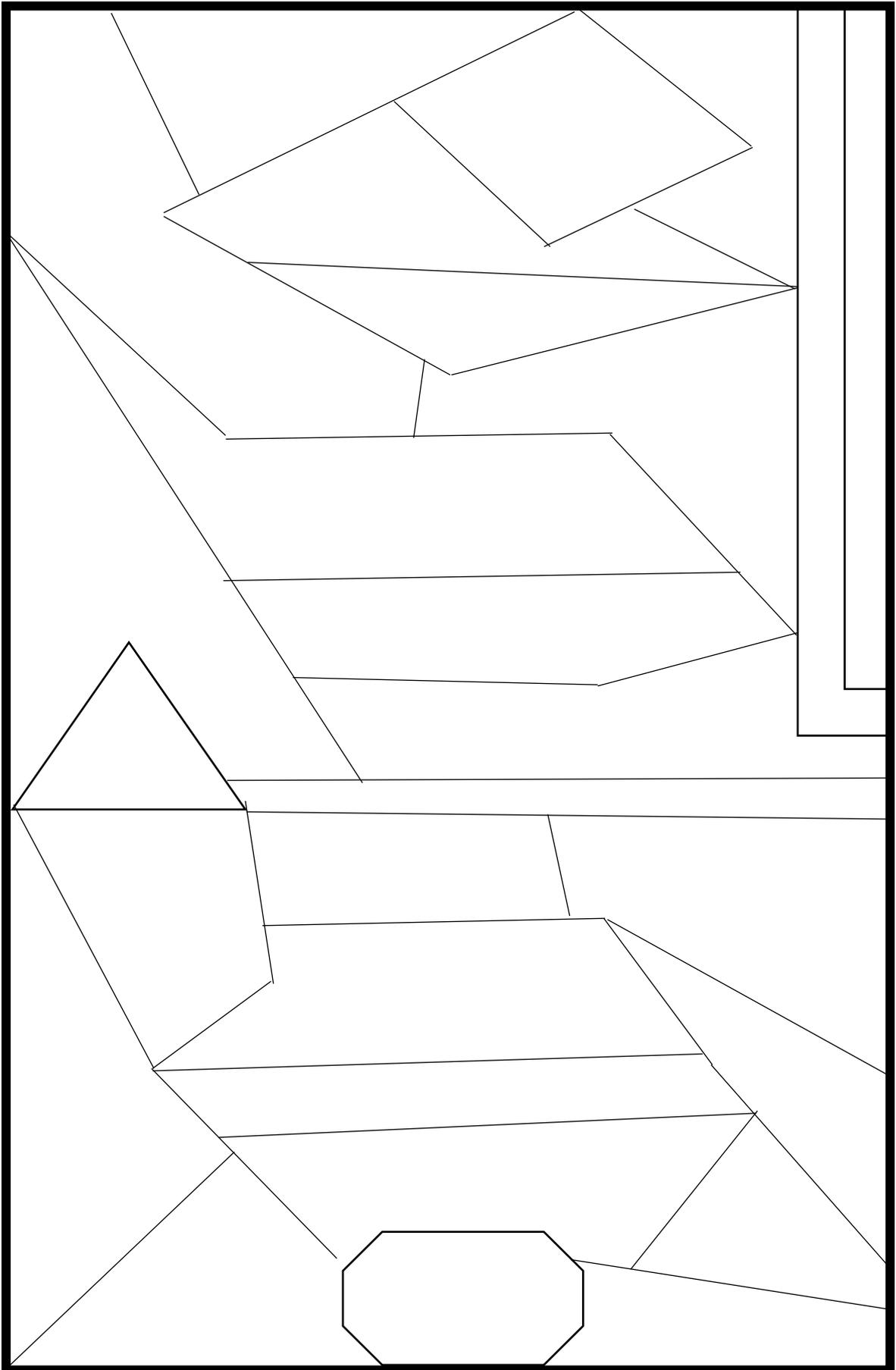
¡Oh, sueño sin ensueño, muerte quieta
lecho para mi anhelo, eterno insomne!

¡Único al fin reposo de mis ojos
tu infinito vacío negro espejo!

Narciso, Rosa Chacel (1898-1994)

24

1. Busca y escribe el mito sobre la figura de Narciso.
2. Busca en el poema los sinónimos de las siguientes palabras: humor, inequívoco, pisaban, cévidos, implacable, precipicio, entrada, desarmado, aliento.
3. Contesta brevemente a las preguntas siguientes:
 - a) ¿Quién es el narrador del poema?
 - b) ¿De qué se lamenta el narrador?
 - c) ¿Cuál es la finalidad estética de las distintas preguntas retóricas del poema?
4. Investiga:
 - a) ¿De qué manera Rosa Chacel participó en la causa republicana?
 - b) ¿Qué barrio de Madrid le marcó como novelista?
 - c) ¿Qué encargo le dio Ortega y Gasset a Rosa?



24

SOLUCIONARIO

3.

- a) Narciso
- b) Se lamenta de no poder alcanzarse ni abrazarse así mismo mientras ve su imagen reflejada en el agua.
- c) Poner énfasis a su lamento y anhelo.

4.

- a) de enfermera en un hospital.
- b) El Barrio de Maravillas.
- c) Escribir una novela biográfica sobre la amante de José de Espronceda, Teresa Mancha.

24

SOLUCIONARIO

1. El mito explica que Narciso era un muchacho tan hermoso y escultural que mujeres y hombres se enamoraban perdidamente de él. Narciso solía rechazar las insinuaciones y declaraciones que le hacían con poco tacto. Una de las rechazadas fue la ninfa Eco, que por una disputa con Hera, ésta la había condenado a que cualquier palabra que pronunciara tuviera el sonido envolvente y repetitivo del eco.

Un día Eco que vio la oportunidad para declararle su amor porque casualmente estaba solo, salió de entre los matorrales del bosque y se abalanzó con los brazos abiertos a abrazarlo. Éste la rechazó muy fríamente. Entonces la ninfa Eco se refugió en una cueva de la que jamás salió. Al parecer, sólo quedó su voz en aquella cueva.

Némesis, la diosa de la venganza, al ver el comportamiento soberbio, altivo y falto de empatía de Narciso, lo condenó a enamorarse de sí mismo y en un salto de agua que daba a un lago, Narciso vio su imagen reflejada, tanta atracción sintió de sí mismo que se lanzó al agua ahogándose, de su cuerpo inerte creció una hermosa y seductora flor, que hoy en día se conoce como Narciso.

2. Linfa, infalible, hollaban, corzos, inexorable, abismo, inerme, umbral, hálito.